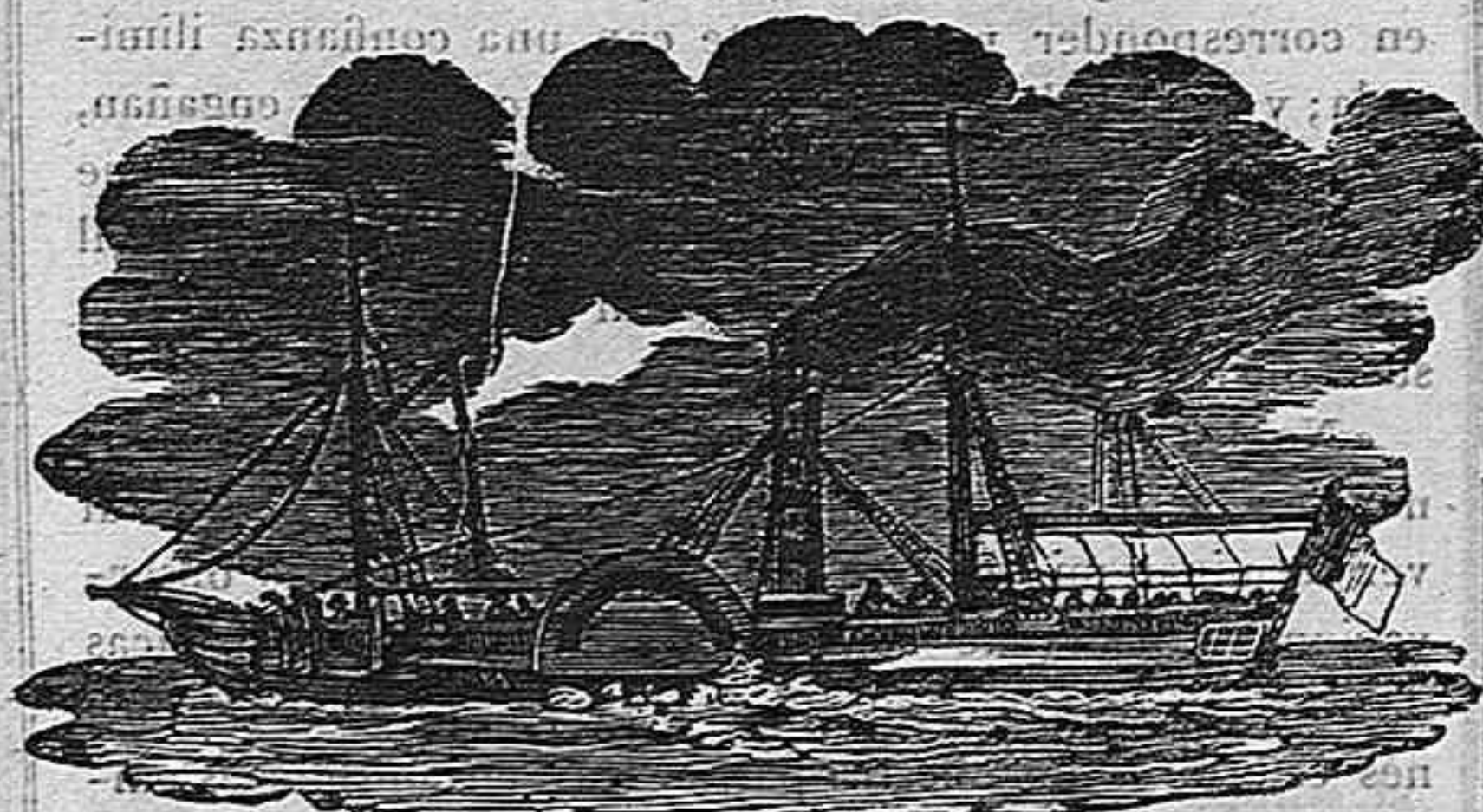


EL VAPOR



PERIODICO MERCANTIL, POLITICO Y LITERARIO

DE CATALUÑA.

publicado bajo los auspicios de S. E. el

CAPITAN GENERAL.

DEDICADO AL MINISTERIO DE FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Este periódico sale los martes, viernes y sábados por la mañana. El precio en Barcelona es de 40 rs. vn. al mes y treinta por trimestre, recibiendo los SS. Suscriptores los números en sus propias casas, donde se les pasarán asimismo los recibos al renovarse la suscripción. En las provincias deberá adelantarse un trimestre a razón de 54 rs. vn. franco de porte, pagándose por seis meses 108 rs. Se suscribe en las provincias en las librerías donde se despacha el Bifión; y en Barcelona en las de Gorchs, bajada de la Cárcel, y A. Bergnes y C.ª; calle de Escudellers n.º 13, á donde se dirigirán las reclamaciones, noticias mercantiles, ejemplares de las obras que se anuncien; y demás advertencias que se juzguen oportunas y ventajosas para el interesante objeto que se propone este periódico.

INFLUENCIA DE LAS OBRAS DE WALTER SCOTT EN LA GENERACION ACTUAL. ARTICULO II.

Reúnanse, en vista de esto, los filósofos mas declamadores, los políticos mas empeñados en sostener la paz, los hombres filantrópicos sea cual fuere su condición o destino; reúnanse, decimos, bajo el título de ardientes misioneros de la humanidad para tentar á favor de ella alguna reforma, y hallaremos que Scott les ha precedido en tan noble ministerio. Antes que todos ha predicado la benevolencia, la urbanidad, la tolerancia bajo los tamarindos de Ceilan y los plátanos de la India, por los alcázares de Europa y los pantanosos valles del mundo Occidental. Pero donde mas brilla este portentoso efecto de su número es en ese reino de Escocia, cuya existencia parece haber revelado al mundo entero: No solo ha repetido el eco de sus montañas el melodioso canto de la civilización; no solo las clases mas humildes se han llenado de saludable orgullo y de sabroso estímulo al oír las hazañas de sus mayores; no solo inspirarles supo desconocida actividad, insolito amor á la industria, afán de gloria, sino que ha interesado á su favor los grandes varones del siglo y los magnates que pueden contribuir á su opulencia y bienestar. ¿A quien se debe que fije toda Europa los ojos en la noble cuna de los Estuardos? ¿A quien haberla transformado en el pais mas digno de estudiarse y recorrerse? ¿A quien que de todas partes hayan corrido á visitarle, al mismo tiempo que la pluma y el buril reproducen sus escenas y resuenan en los teatros liricos el canto de sus montañas?... Al impulso de un solo hombre. Ah! cuando una nacion se considera en este estado de gloria é interes universal, engriese de su propio valer y redobla la actividad para que no se debilite su prestigio, y seguir ocupando el destino á que la elevan el talento y la cultura de sus hijos. Muéstrase por lo comun mas sensible á tal orgullo que á un justo agradecimiento; y es así que Walter Scott, uno de los soberanos intelectuales de la edad moderna, ha perecido víctima de sus propios esfuerzos en reparar su fortuna. El pueblo de quien era bienhechor le ha visto reconstruir con manos trémulas el edificio levantado con tanto esplendor y á

costa de tantos sudores; sin embargo de que desde que brilló sobre su venerable frente el astro de la adversidad, era razón tributar al halago de su existencia una parte de los caudales que se dedicaran sin duda á su memoria. El importante dogma de la fraternidad humana, este dogma desconocido de todos y tan útil en época cual la nuestra, revuelta, pendenciera y fratricida, no halló intérprete mas hábil ni abogado mas ardiente. El amargo desden que se mezcla á los beneficios aristocráticos, la hedionda ojeriza del miserable contra el pudiente, la guerra que entre ellos cunde sea cual fuere el clima ó la latitud en que respiren; jamás hallaron conciliador tan ilustre, persuasivo y benéfico. Caballero por sus modales y hombre popular por la sencillez de sus costumbres, amigo de los humildes y admirado de los grandes, ha sido ingenio único para servir de intérprete á unos y á otros, para echar un punto de comunicacion entre clases que se destruían haciéndose la guerra, y que deben conservarse por medio de provechosa alianza. Merced á sus esfuerzos establecióse una correspondencia imprevista entre lo pasado y lo presente, la aristocracia y el pueblo, la monarquía y la república, el mundo real y el fantástico. Y no porque merezca compararse á los moralistas de comun estructura que levantan para bien de la sociedad monumentos quiméricos, sino porque ha sabido reunir las cosas mas discordantes y opuestas con lazos de mansedumbre, benevolencia y amor. Danse amigablemente la mano, y uno á otro se comprenden Corazon de león y el esclavo Gurth; un hidalgo anticuario no se desdena de hacer las últimas honras á un pescador humilde; y establécese al fin noble conexión de afectos entre Ivanhoe y Rebeca, un caballero cristiano y una doncella israelita. Han querido acusarle de soso y uniforme respecto de caracteres mugeriles: pero lanzad, si os place, una ojeada por el mundo, leed las historias, preguntad á las crónicas, advertid el reducido número de mugeres que se hacen superiores á la debilidad del sexo, al bárbaro predominio de una insignificante educacion; y hallaréis que, á la manera de Velazquez, solo se ha complacido en pintar la naturaleza sin sobrecargarla de adornos ideales ó de fútiles preseas. ¿Cual es no obstante su acierto, cual su pe-

regrina gracia, cuales su entusiasmo, su delicadeza, su cultura, cuando, apartándose de este propósito, deleitase en delinear las épicas figuras de Flora, Vernon y María! Luce en ellas, además de la belleza ideal, el dramático colorido de la debilidad humana diestramente contrapuesto á la energia de una pasion heroica. No ignoraba sir Walter lo sublime de su mision y lo augustó de su ministerio, tampoco desconocia el prestigio de sus obras y el bien que iban lentamente obrando en las sociedades modernas, pero desnudo de los huecos títulos que liberalmente reparte la borla doctoral, no ataviado con los de varon político, economista ó filósofo, colocábase modestamente en la esfera mas humilde de los escritores. Esta modestia escensiva ha sido comun á los mayores ingenios: nunca imaginó Cervantes que aumentase el D. Quijote la riqueza material de su pais, ni presumió Walter Scott que tanto contribuyesen los frecuentes partos de su ingenio á la abundancia, embeleso y reforma de su patria. Pero considérese lo que era Escocia antes de él, véase lo que es en el dia y atribuiránse al estímulo, al orgullo, al movimiento promovido por sir Walter los mas de sus canales, de sus monumentos científicos, de sus ingeniosos talleres. Manifestámos ya cuan incalculable sea el valor comercial de sus libros aumentado por el lujo de las ediciones, sus variados adornos y perfiles, las traducciones é imitaciones hechas en todas lenguas, los dramas á que han dado lugar, y el nuevo interes que repentinamente comunicaron á las modas, á las bellas artes, á los muebles... y como á ello puede añadirse que el gusto respecto de las edades medias no ha tenido otro origen que el carácter original que brilla en las descripciones de este inimitable colorista, no es mucho lo consideremos como despertadores de un nuevo interes hácia las letras, como orígenes de mil y mil especulaciones artísticas, como secretos móviles al fin que han empezado á derribar las peligrosas barreras que mantenian á sobrada distancia las clases que rigen de las clases que sostienen. He aquí lo que se ha debido á este hombre célebre; he aquí lo que se pretende prácticamente demostrar por medio de la esmerada traducción de sus obras, que ha empezado á publicarse en la oficina de este periódico; y si

bien hemos dado rienda á semejantes ideas harto persuadidos de lo poco que pueden aumentar su fama nuestros humildes sufragios, todavía creieramos haber hecho til servicio á la patria, si contribuyesen á ennoblecer ante sus ojos el sublime sacerdocio del pensamiento, considerándolo no como aureola brillante y fútil, ni á manera de meteoro fugaz, sino como el ministerio que mas contribuye á mejorar el corazon, á rectificar el juicio y á ensalzar las naciones labrando la felicidad y la riqueza de muchos de sus individuos.

Revista de ambos mundos.

AUSTRIA.

Viena 18 de octubre.

Ayer noche regresó de Lintz el Príncipe de Metternich. Es regular que sepamos cuanto antes algo de positivo acerca de las nuevas conferencias que, segun generalmente se cree, deben verificarse en Praga. Tambien es probable que el Gobierno austriaco dará á conocer en breve su opinion en orden á los asuntos de España. Hasta ahora no se ha anunciado oficialmente la muerte del rey D. Fernando VII.

Acabamos de recibir la noticia de haber llegado el 13 á Leoven la Duquesa de Berry donde la aguardaban Carlos X y sus hijos. El mismo dia volvió á tomar aquel Monarca el camino de Praga, debiendo la Duquesa permanecer en Leoven hasta que se haya fijado el sitio de su residencia.

Créese que el embajador ruso Fatischff será reemplazado aquí por el conde de Orloff.

INGLATERRA.

Londres 28 de octubre.

He aquí algunas reflexiones del *Globe*.

« No dudamos que el Emperador de Rusia se persuadirá no solo de cuanto le importa hacer alguna modificación satisfactoria en el artículo secreto del tratado entre Turquía y Rusia para captarse la benevolencia de Francia é Inglaterra, sino que tambien se penetrará de que los asuntos de Portugal y de España no son materias que deban llamar su intervencion. El Portugal y la España van á experimentar desde luego las mejoras interiores que tanto necesitaban y que afianzan la paz y la seguridad de las naciones sometidas á unos gobiernos no menos ilustrados que prudentes. Esperamos presenciar cuanto antes la prosperidad y el poder de ambos paises, puesto que la sola santa Alianza emitida en el dia no debe tener mas objeto que secundar las mejoras, y asegurar los buenos gobiernos, combatiendo la resistencia de la arbitrariedad.

FRANCIA.

Paris 29 de octubre.

Acaba de llegar en este instante la comunicacion hecha el 24 de octubre á los Estados generales de Holanda por el baron Verstolk de Svelém.

CRONICA TEATRAL.

M. Mars ha representado varias veces en su viaje histriónico la tragedia de Mr. Delavigne *Los hijos de Eduardo*, de que hicimos mencion en el artículo teatral del núm. 55. Por todas partes ha arrancado lágrimas y aplausos; y solo el espíritu de partido, el mas majadero á la verdad de los espíritus sublunares, se le propuesto ver en ella alusiones mezquinas y chismografía de antesala. Inútiles pesquisas! *Los hijos de Eduardo* no son ni deben ser otra cosa que un suceso literario. Sentimientos nobles, ideas profundas, colorido patético... he aquí lo que á cada paso nos manifiestan sus páginas: ahora el que trate de diseccionarlas para acallar secreta envidia ó tejer un artículo de la escuela de don Hermógenes, no será maravilla que las encuentre plagadas de chispazos adulatorios ó de odios poco ilustrados.

Ya dijimos que este mismo argumento lo habia tratado Shakspeare. No cremos que disguste á los lectores una breve muestra del estilo de ambos ingenios.

« Aquí perecieron, dice uno de los asesinos del drama inglés; aquí... Tendidos en este mismo lecho suavemente dormían entrelazando sus bracitos de marfil. Sus labios de rosa estaban casi juntos, confundíanse sus alientos, y presentaban el grupo mas delicado é inocente. Notábase inmediate á ellos el devocionario en que habían rezado sus plegarias. Confieso que me torbaron un momento tanta candidez y hermosura, y que solo impellido de un demonio tuve alma para destruir en flor la obra mas bella que formó naturaleza desde la creacion.»

Oigamos ahora al asesino de la tragedia de Mr. Delavigne. Preferimos que hable en francés á debilitar el mérito de sus versos traduciéndolos en otra lengua.

Oui je me suis donné
Oui, vendu pour de l'or, vendu comme un damné.

Nótanse en ella los siguientes párrafos acerca de la naturaleza de las comunicaciones recibidas recientemente de las cortes del Norte.

« Despues de lo dicho, puedo anunciar ahora á VV. NN. PP. que de algunos dias á esta parte tenemos confianza no solo de allanar este altercado accidental (el asunto de Maestricht), sino de continuar tambien las diligencias para conseguir un arreglo general.

« Una mision recibida por el Rey de parte de SS. MM. los Emperadores de Austria y de Rusia y el Rey de Prusia, afianza de tal modo la sincera amistad y la verdadera solicitud de aquellos Soberanos, que S. M. no ha titubeado en corresponder por su parte con una confianza ilimitada; y si los halagueños presentimientos no nos engañan, es de esperar que la solicitud no menos sostenida que reflexionada con que el Gobierno ha llevado tan difícil negociacion produzca un arreglo al cual nos será posible suscribir.

« Nobles y poderosos SS., si me fuese dable abandonar á la necesidad que siento de explicarme, podria tal vez terminar mi discurso comunicándoos algunas observaciones capaces de aclarar las complicaciones políticas de Europa, así como su influencia respecto á las relaciones exteriores de nuestra patria. Hay circunstancias empero que se agravan con solo hablar de ellas. ¿ Quien será pues el temerario que ose descender el velo á que no es dado tocar? ¿ Y como podria yo olvidar que el actual momento no pertenece á aquellas épocas de rara felicidad tan proclamadas por el mas profundo historiador de Roma, donde goza el hombre la libertad de sentir lo que quiere, y de decir lo que siente? »

Un diario alemán, la *Gaceta de Wurtemberg*, se admira de ver el papel que representan los legitimistas contradiciendo sus mismos principios respecto de las cuestiones de España y Portugal.

« En España, dice este periódico, Fernando VII ha restablecido el antiguo orden de sucesion al Trono, y su voluntad se halla atacada precisamente por aquellos mismos hombres que ordinariamente no quieren oír hablar de límites impuestos á la autoridad Real. Tanto mas es de admirar este asunto, cuando es principio establecido en los estados absolutos que en la duda acerca de la sucesion al trono decide siempre la cuestion el testamento del ultimo rey legitimo. Así que, en Rusia el orden de sucesion al Trono se halla fundado sobre el testamento del emperador Pablo. La derogacion de la ley Sálica en España nunca pudiera ser objeto de una discusion europea, puesto que el principio que el cetro no puede pasar de lanza á ruca no está reconocido ni en Rusia, ni en Austria, ni en la Gran Bretaña, donde los reinados de Catalina, de Maria Teresa y Elisabeta han dejado gloriosos recuerdos, no menos que el de Isabel la católica en España. Si hay pues soberano extranjero que pudiera intervenir en esta cuestion es Luis Felipe, gefe actual de la casa de Borbon: y en el mismo hecho de no haber intervenido, deben las demas potencias uropeas darse por satisfechas. »

Je l'ai reçu cet or, et, s'il fallait le rendre,
Il est déjà trop loin pour savoir ou le prendre.
Designez donc un homme et son sang vous est dû,
Un homme et j'obeis: car je me suis rendu.
Mais deux enfans si beaux, deux faibles créatures,
M'appellant, murmurant mon nom dans leurs tortures,
Les étouffeur!

En el teatro de Milan se ha cantado una ópera nueva de Donizetti titulada *Il furioso di San-Domingo*. El éxito ha sido completo, el entusiasmo no tuvo igual, y el autor fue llamado siete veces el prosencio.

Este triunfo ya decidido y clásico, este laurel arrancado á un público inteligente y avaro de repartirlos, nos sugiere naturalmente la idea de que entre las infinitas satisfacciones que trae consigo la inclinacion á las bellas artes, no es la menor contemplar cual despunta el talento de un artista y rápidamente se eleva á una altura prodigiosa. Los que siguieron por ejemplo en Madrid la perfeccion progresiva de Maíquez desde que indicó un actor sobresaliente en *García del Castañar*, hasta que lo manifestó admirable, consumado, sublime en *Oscar*, *Orestes* y *Pelayo*: los que han visto á la signora Pasta en Paris sin mas recomendacion que la juventud, la belleza, la decidida aficion á la música hasta arrebatarse al auditorio cantando las sublimes pasiones de Tancredo, Semiramis y Nina; son los que pueden juzgar cuanto complace al espíritu la observacion de estos progresos y la deliciosa sorpresa con que lo recrean tal vez adelantos imprevistos. Además, la constante lucha del actor consigo mismo; las rápidas vicisitudes de la desaprobacion y el aplauso; los innumerables esfuerzos por cuyo medio el asegura su triunfo y el público sus placeres, desennuelven un espectáculo no menos agradable al aficionado que al filósofo, al amigo de su patria que al amigo del artista.

Desde que oimos las primeras composiciones de Donizetti

La misma *Gaceta* felicita por otra parte al Gabinete francés por la decision con que reconoció desde luego á la jóven REINA; y dice que si Inglaterra hubiese obrado en la misma conformidad con D^a. Maria, ahorrárase mucha sangre en Portugal.

ESPAÑA.

Madrid 2 de noviembre.

Hemos visto cartas de Estremadura que dicen haberse reunido en Yelbes los dos pretendientes de España y Portugal. (Correo.)

Antes de ayer á las once de la mañana se dignó S. M. la REINA Gobernadora bajar á reconocer el local de la primera secretaria de Estado, sorprendiendo á S. E. el primer ministro que se encontraba en ella. Este rasgo, digno de Maria Teresa de Austria, manifiesta que no contenta S. M. con las penalidades del despacho, estiende sus cuidados al decoro de la Secretaria y al de los Ministros extranjeros que deben frecuentarla. (Id.)

Corren voces de que el general Pastors está actualmente en Segovia, y sabemos que por cuantos puntos ha transitado con su division, ha procedido al desarme de los Voluntarios Realistas, que se han prestado á este acto sin oponer resistencia alguna. (Revista.)

Se asegura que igual operacion se ha practicado respecto de los Voluntarios Realistas de la Granja y de Alcalá de Henares. (Revista.)

Parece que al revolucionario Escandon, que se sublevó en Asturias, le han dado caza á tres leguas de Oviedo unos cuantos carabineros de Costas, que le perseguian. Iban en su cuadrilla dos eclesiásticos: uno de ellos don Ramon Argüelles, ha sido encontrado muerto en un monte. Los que pudieron escapar se volvieron á sus casas, y la faccion ha quedado destruida. (Revista.)

Si bien los carlistas abultan enormemente las fuerzas que suponen existir en las provincias de Alava y Vizcaya, hemos sabido originalmente, por persona muy fidedigna llegada desde aquellos puntos, que además de ser infinitamente menor el numero de lo que aquellos pretenden, respecto á los que realmente componen la faccion, puede afirmarse que dos terceras partes están ansiando el momento en que se presenten los fieles para venirse á ellos ó retirarse á sus casas, puesto que están contra su voluntad y sentimientos. (Revista.)

Valladolid 29 de octubre.

El Esmo. Sr. Capitan General de Castilla la Vieja al tomar el mando de esta provincia ha dirigido á sus habitantes la siguiente allocucion.

CASTELLANOS:

Encargado por la REINA Gobernadora del mando de estas Provincias, he venido á partir con vosotros las fa-

creimos advertir los gérmenes de un talento robusto; suavemente templado por medio de un sentimiento plácido, flexible y patético. Algo se nota en efecto de inesperado y profundo en su frase musical, muy propio para la pintura de esas pasiones delirantes, que forman como el núcleo y el interés de los dramas líricos modernos. No en balde pues recomiendan los mas validos periódicos de Italia el primer papel de este último parto de su ingenio: la musa de Donizetti abunda en esa especie de inspiraciones, y los raptos de *Fausta* bastan para que apetezcamos oír las notas que habrá puesto en boca de su héroe furibundo. Es de esperar que la Empresa de Barcelona no malogre la ocasion de procurarse esta ópera, en gracia siquiera del infansto acacimiento que nos priva escuchar las que nos tendria preparadas para la temporada actual.

La *Gazza latra* acaba de ser cantada en el teatro de la operá italiana de París escitando como siempre la admiracion del auditorio. El tenor Ivanoff, si bien empezó con alguna dificultad inspirada por el recelo de luchar sin menoscabo con los célebres artistas que desempeñaran allí mismo la parte de *Gianetto*, recobrado en breve de su pusilánime modestia, mereció general aprobacion de aquel inteligente concurso. Igualmente se lucieron la signora Grissi y el bajo Tamburini. No debe pasarse en silencio que la señora Malibrán, la célebre hija de García, oía desde uno de los palcos los esfuerzos de la actriz que cantaba las mismas notas que supo tantas veces ensalzar con aquel rasgo de belleza ideal que le revela su talento artístico; y en una de las escenas en que la mneza *Ninella* fue mas aplaudida, volvióse generosamente el público hacia el palco de la Malibrán para manifestarle sin duda que sean cuales fuesen los nuevos cisnes de su escuela, nunca podrá olvidar la deliciosa impresion de sus raptos harmónicos.

ligas y el placer con que hemos de asegurar el Trono de su augusta Hija; las reformas que ya empiezan á salir de su Gobierno ilustrado; y el sosiego que tanto necesita la España.

Difícil parecería la empresa en las circunstancias actuales al que no conociera el suelo clásico del pundonor, la patria de tantos héroes venerandos; al que no viese el camino abierto y trillado por el plausible zelo de mi antecesor el ilustre duque de Castro-Terreño; ó al que no conociera vuestra firme adhesión á las leyes fundamentales que engrandecieron la Monarquía y la elevaron a la cumbre de su esplendor.

Por ellas visteis pasar el cetro abatido y vilipendiado de las manos escelsas de la inmortal Isabel, que poniendo término á los desacatos y sediciones, cortó de raíz la dominación sarracena, fijó la época del descubrimiento del nuevo Mundo, protegió las ciencias, honró á los sabios, y cultivó el plantel de los grandes capitanes que despues dilataron su imperio. Y por estas mismas leyes veis ahora á su tierra y legítima sucesora ISABEL II sembrar con sus manos inocentes las dulces esperanzas de vuestra union y prosperidad. Vosotros la jurasteis solemnemente por Heredera legítima del Trono, y los Castellanos saben cumplir su juramento.

No importa que nuestros enemigos interiores, despues de haber vivido largos años á espensas de la riqueza agotante de vuestros padres, del sudor de vuestros rostros, y del pan de vuestros hijos; esos hipócritas, que se han separado de las máximas y perfeccion evangélica, amontonando riquezas para seducir, y haciendo prosélitos para dominar; no importa que se hayan coligado contra las sinceras demostraciones de vuestra fidelidad. Sus hor-

das fascinadas desaparecerán al brillo de las armas del valiente ejército, y ¡ojalá no hiciera mas victimas que las de sus desnaturalizados caudillos! Ellos predicán la paz y encienden la guerra; invocan una religion de mansedumbre y caridad, y empuñan el hierro fratricida; afectan desprendimiento, y roban los tesoros del Estado; se titulan Realistas, y minan y destruyen los cimientos del Trono. Yo os protesto, Castellanos, que como militar al servicio del Soberano (Q. E. G. E.), ni podia ni debia ser mas que realista. Os aseguro que lo he sido y lo soy por mi educacion, por mis principios, por mi convencimiento propio; y por las mismas razones tengo la dicha de contarme en el número de los cristianos católicos. Por esto he sostenido en todos tiempos, y sostendré con mi espada la Real autoridad; no los abusos que precaven y detestan los mismos legisladores. He sostenido y sostendré la veneracion debida á la creencia religiosa de nuestros mayores; no la supersticion y el fanatismo destructor de los estados. Mi horror á la efusion de sangre, y mis principios de moderacion, son demasiado conocidos: pero si los enemigos de la legitimidad del Trono, los que desprecian nuestras leyes primitivas, y desconocen los progresos y la gloria que por ellas ha recibido la Nacion; si los que no tienen afecciones sociales ni de familia, ni reconocen su dependencia de la potestad temporal; si los que se han atrevido á levantar el estandarte de la rebelion; si esos hombres sanguinarios y perjuros que claman por el restablecimiento del poder tenebroso que ejercieron, y han perdido ya, no dejan las armas y reconocen agradecidos el legítimo Gobierno: conocerán bien á su pesar mi imperturbable severidad y la energía de mi carácter.

Castellanos: Cerrad los oídos á la seducción. Despreciad los halagos y el conocido poder con que esos seres indignos de la consideracion y beneficios que recibieron de la liberalidad y munificencia del Monarca, ingratos y pérfidos, pretenden alucinaros para que seais el apoyo de su insaciable codicia, de su ambicion desmesurada, del atraso, vilipendio y ruina de la patria. La religion de vuestros padres los desconoce, los detesta, abomina sus manejos; y la espada de la justicia sabrá cortar las cabezas de la hidra de la discordia.

Vosotros me hallaréis siempre dispuesto á correr á vuestro amparo; á libraros de injusticias y vejaciones; á contribuir á vuestra felicidad; y siempre pronto á arrostrar todo género de peligros por sostener los derechos de nuestra Reina Doña ISABEL II, afianzados en la voluntad expresa del malogrado Monarca, en las costumbres y leyes patrias, en los nobles sentimientos de vuestra lealtad, en los esfuerzos de vuestra cooperacion, y en la constancia inalterable que forma el carácter de los hijos de Rodrigo. Valladolid 29 de octubre de 1833. — El Capitan general de Castilla la Vieja. Vicente de Quesada.

Las siguientes son sacadas de la oda que le dedico la ciudad de Vich:

¡O tú que al fin la gloria
Gozas de tan espléndido trofeo!...
Tú de ilustre memoria
Por el ancho rodeo
Que el Ebro ciñe y alto Pirineo!...
La gratitud recibe
De esta ciudad que tu pujanza admira,
Y entre el que ya percibe
Himno inmortal que inspira
Tu fiel valor á la ausonense lira,

Sus débiles cantares
Mezclar con cantos mas sublimes osa,
Enalzando tus lares,
Tu mente generosa,
Tu heroico brazo y tu virtud gloriosa.

La pastoral de nuestro dignísimo prelado el Sr. D. Pedro Martinez de San Martin ofrece en todos sus cláusulas aquel modelo de suave persuacion y mansedumbre evangélica, que revela al hombre mas incrédulo el divino carácter de la mision apostólica. Llenos de respeto ante una obra tan digna de un pastor ilustre, verdadero padre de su grey, no la recomendamos por la pureza del lenguaje, el brillo de las ideas y otras perfecciones de esta clase que la ennoblecen; sino por el espíritu de sublime uncion que nos mueve á buscar un consuelo y un apoyo en el venerable cayado patriarcal. Resonó en nuestros oídos la voz pura y ejemplar de la Iglesia católica, aquella voz, decimos, celestial intérprete de los preceptos del divino PASTOR DE GALILEA; y bañó nuestros pechos consoladora alegría al reconocer en ella el fervor, la justicia de Severo, y la paternal indulgencia de Paciano.

Vease con que delicadeza y blandura describe el carácter del párroco.

«No se limitan las funciones del Párroco á persuadir á sus feligreses el respeto y la veneracion que se debe á los santos misterios, sino que tambien deben proponerse ser en todas partes el modelo y el dechado de sus acciones y de su conducta. Su conversacion con ellos ha de tener impreso el carácter de su destino; ha de ser celestial, edificante, inspirando mas con el ejemplo que con las palabras el desprecio de las cosas de la tierra y el deseo de los bienes eternos. Sus apariciones han de ser raras, motivadas por causas honestas, que jamás den lugar á sospechas desfavorables á si mismos, y perjudiciales á su estado. Ninguna familiaridad escésiva con ningún género de personas, ninguna intervencion en sus asuntos domésticos á no ser que sea consultado, y entonces, como ministro de Dios, dictar siempre pensamientos de paz, sin separar los intereses del mundo de los del Cielo, ó subordinando y dirigiendo los primeros á los segundos. Si hay escándalos ruidosos en su parroquia, (acontecimiento que no espero tener el dolor de verlo en mi Diócesis) despliega, para estirparlos, la fortaleza sacerdotal, que no capitula ni puede capitular con desórdenes contagiosos: una sola oveja inficionada puede perder todo un rebaño. Si el mal no es público, y se halla concentrado en el seno de una sola familia, se introduce hábilmente en su recinto, ó convida sucesivamente á los individuos que la componen á una entrevista secreta, en la que, sin apercibirse el público, les esponga los caminos mas á propósito para disipar las disensiones, ó los peligros que puedan amenazarla.»

He aquí algunas estancias del himno con que le saludaron los habitantes de Olot:

¿No veis como brilla,
Cual astro luciente,
Pintada en su frente
La paz y bondad?
Queriendo Belona
Talar esa tierra,
Fue rayo de guerra;
Hoy ángel de paz.

Corred, Olotenses,
Con voces festivas
Resuenen los vivas:
Viva el General.

Mil veces probara
El huéste insolente,
Cual otro torrente,
La tierra inundar;
Mil veces lograra
Reducirla á nada:
Mas esa su espada
Lo supo burlar.

Corred, etc.
Las siguientes son sacadas de la oda que le dedico la ciudad de Vich:

¡O tú que al fin la gloria
Gozas de tan espléndido trofeo!...
Tú de ilustre memoria
Por el ancho rodeo
Que el Ebro ciñe y alto Pirineo!...
La gratitud recibe
De esta ciudad que tu pujanza admira,
Y entre el que ya percibe
Himno inmortal que inspira
Tu fiel valor á la ausonense lira,

Sus débiles cantares
Mezclar con cantos mas sublimes osa,
Enalzando tus lares,
Tu mente generosa,
Tu heroico brazo y tu virtud gloriosa.

La pastoral de nuestro dignísimo prelado el Sr. D. Pedro Martinez de San Martin ofrece en todos sus cláusulas aquel modelo de suave persuacion y mansedumbre evangélica, que revela al hombre mas incrédulo el divino carácter de la mision apostólica. Llenos de respeto ante una obra tan digna de un pastor ilustre, verdadero padre de su grey, no la recomendamos por la pureza del lenguaje, el brillo de las ideas y otras perfecciones de esta clase que la ennoblecen; sino por el espíritu de sublime uncion que nos mueve á buscar un consuelo y un apoyo en el venerable cayado patriarcal. Resonó en nuestros oídos la voz pura y ejemplar de la Iglesia católica, aquella voz, decimos, celestial intérprete de los preceptos del divino PASTOR DE GALILEA; y bañó nuestros pechos consoladora alegría al reconocer en ella el fervor, la justicia de Severo, y la paternal indulgencia de Paciano.

Vease con que delicadeza y blandura describe el carácter del párroco.

«No se limitan las funciones del Párroco á persuadir á sus feligreses el respeto y la veneracion que se debe á los santos misterios, sino que tambien deben proponerse ser en todas partes el modelo y el dechado de sus acciones y de su conducta. Su conversacion con ellos ha de tener impreso el carácter de su destino; ha de ser celestial, edificante, inspirando mas con el ejemplo que con las palabras el desprecio de las cosas de la tierra y el deseo de los bienes eternos. Sus apariciones han de ser raras, motivadas por causas honestas, que jamás den lugar á sospechas desfavorables á si mismos, y perjudiciales á su estado. Ninguna familiaridad escésiva con ningún género de personas, ninguna intervencion en sus asuntos domésticos á no ser que sea consultado, y entonces, como ministro de Dios, dictar siempre pensamientos de paz, sin separar los intereses del mundo de los del Cielo, ó subordinando y dirigiendo los primeros á los segundos. Si hay escándalos ruidosos en su parroquia, (acontecimiento que no espero tener el dolor de verlo en mi Diócesis) despliega, para estirparlos, la fortaleza sacerdotal, que no capitula ni puede capitular con desórdenes contagiosos: una sola oveja inficionada puede perder todo un rebaño. Si el mal no es público, y se halla concentrado en el seno de una sola familia, se introduce hábilmente en su recinto, ó convida sucesivamente á los individuos que la componen á una entrevista secreta, en la que, sin apercibirse el público, les esponga los caminos mas á propósito para disipar las disensiones, ó los peligros que puedan amenazarla.»

Llevado despues de un noble zelo hácia la justicia, la legitimidad y el orden recomiendanos de esta suerte la obediencia al monarca legítimo, convirtiéndose en intérprete de la parte mas numerosa é ilustre del clero español.

«El mas querido de los Monarcas DON FERNANDO VII ha cesado de existir sobre la tierra por nuestra desgracia. Efectivamente, la muerte de nuestro amado Soberano es una

calamidad pública que cubre de luto y de dolor los cuatro ángulos de la Peninsula: dolor justo, que divide con mis fieles Diocesanos y con todos los Españoles. Consolémonos sin embargo: nuestro suspirado y llorado Rey vive todavia, existe en el Cielo de donde velará sobre los Españoles: existe en su legítima heredera nuestra SEÑORA DOÑA ISABEL II, que así como lo es de la Corona, lo será tambien de sus virtudes, de su fe, y de su religion bajo los auspicios de su Augusta y escelsa Madre, nuestra digna REINA. Esta herencia sagrada y católica es inherente, es inseparable, está como identificada con el Trono Español. El mayor homenaje, la mayor prueba que podéis dar de vuestra lealtad al Rey que hemos perdido, los deberes últimos que su ilustre sombra exige con preferencia de vosotros es la continuacion en rendir á su Heredera los honores, la obediencia y sumision que le prestabais en vida. La augusta Princesa que le sucede, ya como REINA, es otro el mismo; la debemos pues el mismo vasallaje, la misma dependencia, el mismo reconocimiento de sus derechos imprescriptibles é inagenables al Trono, que ha recibido de Dios por naturaleza, que han sido confirmados por nuestras leyes primitivas y fundamentales, sancionadas por los oráculos de su augusto Padre el difunto Rey don FERNANDO VII, y consagrados últimamente por el juramento solemne de los representantes de toda la Nacion.

En el diario de Sevilla de 26 de octubre leemos lo siguiente:

«El cólera-morbo disminuye considerablemente sus estragos. La pureza de la atmósfera que ha siete dias influye apacible en la organizacion de sus habitantes; el notable descenso de la clase de invadidos; y el número de los muertos, muy corto si se compara con el de los dias anteriores, son en nuestro sentir sobrados fundamentos para animarse á pronosticar la terminacion de esta dolencia.

Pero si la idea de que está cercano el dichoso dia de nuestra salud nos infunde un gozo inexplicable, el temor de que el cólera tal vez invada otras poblaciones lo minora y aun lo amortigua. Cuando supiéramos con certeza que se habian adoptado, hasta en la mas pequeña aldea, las medidas que si no impiden neutralizan á lo menos su invasion, y que los pueblos preferian gastar en precauciones una parte de los caudales que precisamente consumirán en lúgubres objetos si fueren por él visitados; entonces seria cumplido nuestro contento, porque veríamos removidas las causas que lo comunican, y las que hacen sus agresiones mas espantosas. Entre tanto seanos siguiera permitido manifestar á nuestros compatriotas, que, aunque el cólera-morbo es un enemigo eminentemente cruel é implacable, no produce sin embargo la mortandad, que tanto se vocifera, sino en los pueblos donde la imprevisión le allana los caminos: observémos lo que se ha hecho en Inglaterra y en Francia, donde no son tan comunes las causas propagadoras de esa enfermedad que ocasiona nuestra actual desventura, y donde se hallan precavidas todas las que contribuyen á su desarrollo. La tolerancia, entre otras cosas, del desaseo y de que vivan apiñadas en las casas, personas cubiertas de inmundicia, y cuyos estómagos están extenuados por la miseria, es una de las causas que mas directas concurren á su propagacion; porque estos son los sitios y las personas contra quienes primero marcha, pasando en seguida á atacar indistintamente á los mas acomodados del resto de la poblacion.

La punible osadía por otra parte con que se entrometen ciertos curanderos á tratar de lo que no entienden, y la inobservancia de lo que los médicos ordenan á los convalecientes, aumentan por desgracia el número de las victimas; así como tambien acrecientan el de la invasion esos pusilánimes que andan poseídos de un terror pánico, y que no saben medir los peligros sino por su miedo, que les hace circular noticias desagradables que deben omitirse mientras dura la enfermedad; sucediendo casi siempre que estos medrosos llaman con sus aprehensiones al cólera que por fin los invade: de modo que, la imprevisión, la indocilidad, un miedo indiscreto y la circulacion de noticias tristes coadyuvan á que el cólera-morbo adquiera el epíteto de formidable bajo de cualquiera forma que acometa, y á que á la voz de «Cólera en el pueblo» se estremezcan aterrados sus habitantes, sin advertir que este mismo espanto es, como hemos visto repetidas veces, la mejor predisposicion para ser heridos de muerte.

Zelosos en sumo grado del bien de la humanidad, brevemente hemos espuesto á nuestros lectores en varios números las reflexiones que la prudencia nos dictó en unos momentos en que, indefensos, nos era forzoso luchar con ese enemigo traidor y desconocido. Mas ahora que anunciamos nuestro dictamen sobre su casi extension, juzgamos conveniente añadir estas indicaciones, para que sepan así los pueblos que quieran mitigar los furios de su invasion, como conseguir salud los que fiteren invadidos, que ninguna de estas cosas alcanzarán sin poner en

BARCELONA.

El Excmo. Sr. Capitan general ha sido recibido con agradecimiento y entusiasmo por los pueblos que acaba de visitar.

práctica todas las precauciones, que no mencionamos por ser notorias, y sin el auxilio de facultativos hábiles y observadores: recomendando á aquellos las precauciones sabiamente escritas por la Comision que envió nuestro Gobierno, y que con admirable laconismo enseña las que previamente se han de guardar; y á estos el impreso por la misma con el título de *Método curativo del cólera-morbo oriental, arreglado á sus diversos periodos*, que se hallan de venta en la redaccion de este diario; respecto á que los juzgamos como lo mejor y mas juiciosamente escrito sobre la materia.

El diario de Valencia de 1.º de noviembre trae la siguiente proclama.

Las ocurrencias de Vizcaya y de Alava, tan dignas de deplorarse por todos respectos, han manifestado cuan fáciles son de seducir y aun de violentar las masas populares armadas. Porque la seducción y engaño por una parte, la violencia y amenazas por otra, han sido los medios de que se han valido los discolos para la consumacion de sus inicuos planes en aquellas provincias, arrastrando á su ominoso bando algunos cuerpos de voluntarios Realistas.

Estas consideraciones, unidas á los vicios orgánico militares de que adolece semejante institucion, al gravamen que causa á los pueblos el mantenimiento de esta fuerza, y al riesgo mismo de que siniestras sugerencias hagan cundir el abuso y extravío de ella, han movido el ánimo de S. M. la REINA Gobernadora para mandar su absoluto licenciamiento y consiguiente entrega de las armas, autorizando al propio tiempo á los Capitanes generales para substituir, si menester fuere, en tal cual punto de sus respectivos distritos, algun cuerpo gratuito de Milicias urbanas, compuesto de sujetos pudientes y del mayor arraigo, que así por su honradez y probidad notoria, como por su aversion constante á todo partido y opinion exajerada, puedan mirar la tranquilidad como un interés personal, y sostener el orden y reposo público que tanto necesita la España, despues de los pasados trastornos, para poderse establecer con solidez las mejoras en todos ramos que su situacion reclama.

Al llevar á efecto en esta capital la primera de las indicadas medidas, conocí desde luego que el buen espíritu de que se hallaban animados los voluntarios Realistas de ella, su acreditada obediencia á las órdenes del Gobierno, y su decision constante en favor de la paz, hacian inútiles y de sobra cualesquier precauciones estrepitosas. Y tan merecido concepto no ha defraudado absolutamente mis esperanzas. Dóviles á mi voz y al llamamiento del Gobierno, la mayor parte de los voluntarios Realistas se han apresurado á deponer sus armas en manos de sus respectivos gefes; dando así un nuevo y público testimonio de su nunca desmentida sumision y pundonorosa cordura. Solo una cortísima fraccion de aquellos, temerosos sin duda de que se llevase otro objeto, ó de que tal medida envolver pudiese alguna reaccion de principios, salieron á la deshilada de la ciudad, tomando en la tarde de ayer varios caminos de sus afueras.

Aunque las disposiciones que dicté desde luego produjeron el esperado efecto de restituirse no pocos inmediatamente á sus hogares, todavia me dirijo á los restantes para que depouiendo su infundada ilusion y suspicacia, lo verifiquen en el acto, bajo la salvaguardia de mi autoridad. Bien persuadido de que su salida de la plaza ha dimanado de un mero acalamamiento, ni ha podido tener mas carácter que el de un extravío momentáneo, confio que no demorarán con pretexto alguno la vuelta á sus casas y al seno de sus familias, donde nadie osará inquietarles, poniendo así el sello á los servicios que tienen prestados, y haciéndose mas dignos aun de las consideraciones á que son acreedores.

En los cuerpos de Milicias urbanas, donde y cuando quiera que se establezcan, tendrán franca entrada enantos voluntarios Realistas la soliciten, siempre que estén adornados de las cualidades y circunstancias que se previenen por regla. El imparcial é ilustrado Gobierno de S. M. no admite en este punto privilegio ni exclusiva alguna: detesta toda idea de partido, y le basta que se invoque por quien sea para desconfiar de la pureza de sus intenciones; abomina las calificaciones odiosas que han traído á la nacion tantos dias de luto y amargura: no desea sino la paz y fraternal union de todos los españoles, la cooperacion de las luces do quiera que se encuentren; y la inalterable conservacion del orden para dedicarse á labrar con paternal afán la sólida ventura de la patria.

Complázome yo en simpatizar con tan sabias y justas máximas, no menos que en presidir á unos pueblos en cuya inmensa y sana mayoría las considero altamente grabadas. Ellas han sido y serán la regla constante de mi conducta, y conforme á las mismas desplegaré ahora y en todos casos la autoridad protectora y benéfica, á par que terrible y severa, que se me ha confiado.

Bajo estas seguridades, y en nombre de nuestra Augusta Soberana invito á los extraviados; si aun los hubiese, á que depuesto todo linaje de recelo en orden al uso que pueda hacerse de sus armas, se restituyan desde luego á sus familias para continuar entre ellas sus labores pacíficas. Empero si osaren algunos desoir mi voz; si convirtiesen en obstinacion criminal un yerro del momento; y si contra lo que debe

esperarse, se precipitasen á tomar una actitud rebelde y hostil, serán tratados como traidores á S. M., como enemigos de la patria, y aun de sus semejantes; descargará sobre ellos todo el peso y formidable rigor de las leyes civiles y militares; y pues que trataron de envolver á los cuerdos, leales y laboriosos Valencianos en todos los horrores de una civil discordia, acabarán su desgraciada existencia sin el consuelo siquiera de una estéril conmisericordia. Valencia 31 de octubre de 1833.—El conde de Cuba.

AVISO.

Las personas que deseen admitir á su cargo un sugeto que posee el castellano, francés, portugués, y que entienda algun tanto el inglés, podrán dirigirse al meson del Pilar calle del Rech.

Su educacion y conducta moral satisfarán los deseos de aquellos, que necesiten y tengan á bien emplearle.

Revista de Periódicos.

BOLETIN DE COMERCIO.

Hoy ha salido de esta Capital una partida del 2.º regimiento de la guardia Real provincial conduciendo municiones para la division del general Pastor, que se halla en Segovia, el que ha destacado algunas compañías del 1.º de granaderos de la misma guardia Real á Guadarama.

El número de fusiles recogidos y entregados en el Parque de artilleria, procedentes de los voluntarios Realistas de Madrid, asciende á 2.367. La operacion del desarme continúa, no solo aquí, sino en Torrejón y Alcalá, habiéndose verificado en el primer pueblo antes de ayer, y ayer en el segundo.

Parece indudable que el general Córdoba, nuestro ministro en Portugal, se halla con todos los empleados de la legacion haciendo cuarentena en un punto inmediato á la frontera de España; y se asegura que han cesado las relaciones diplomáticas que manteniamos con aquel pais.

Badajoz 27 de octubre.

Han entrado en Yelves innumerables carros que conducen los equipajes de don Miguel y de toda la familia Real. Este Principe está hoy en un pueblo inmediato á la dicha plaza, veremos la determinacion que toma luego que sepa el final desgraciado del resto de sus tropas, que se asegura han sido enteramente destrozadas por las de don Pedro.

El infante don Carlos á pasado á Nisa, ciudad inmediata al pueblo en que estaba últimamente.

Nuestras tropas de observacion han hecho movimientos para impedir que los sublevados de Castilla se pongan en comunicacion con sus amigos de Portugal.

No tiene duda, que cuando se quiera esta Provincia presentará voluntariamente toda la gente que se necesite para defender la buena causa: con gefes como el señor San Martin, que inspira confianza á todos por su carácter, honradez y energia, todo se emprende y todo se consigue. VIVA ISABEL II.

Burgo de Osma 24 de octubre.

El cura Merino entró aquí antes de ayer por la tarde con 50 caballos de los Realistas de Aranda, y dos compañías de infanteria de los de Roa. El 19 se generalizaron tanto las voces que Merino venia á llevarse los Realistas, caballos y monturas que hubiese en el pueblo que el Alcalde mayor y Comandante de armas trataron de continuar activamente las medidas para mantener la tranquilidad. Pero todo fue en vano, pues en el momento que llegó Merino, se le reunieron los Realistas y varios clérigos que produjeron el trastorno general de la poblacion. El dia 22 salió nuestro famoso Merino, llevándose 900.000 rs. vellon de los caudales de espolios y vacantes; bulas, tabacos, correos, loterías y policia, con quince caballos y cuatro arrobas de pólvora y las balas que habia en este pueblo. Este Alcalde mayor ha procedido con inaudita energia, y con una lealtad á toda prueba; obrando del mismo modo el Comandante de armas de esta ciudad.

ESTRELLA.

Varietades.

No todos los realistas han sido igualmente contumaces; no todos han perseverado en su error hasta el fin. Algunos ha habido, que llevados de un mal entendido pundonor y espíritu de cuerpo, iban á precipitarse; mas despues, y todavia á tiempo, han vuelto sobre si, y se han preservado á si mismos y han preservado á sus familias de la última desgracia. Cuatro por ejemplo venian, segun nos han contado, por la calle del Olivar arriba, animándose

mútuamente y en un estado de desesperacion.—Va V. á morir, Cabo Peneque, va V. á morir? Si, Juanito, respondia el Cabo Gabriel Peneque, en eso mismo pienso, —pues yo quiero morir con V., decia Juanito; y yo y todos, saltó Orbanaja; pues yo pajas, dijo el tiznado: —pero no pudiéramos antes dejar siquiera medio duro en esa tienda de generosos? —Quita allá, borrachon, respondió Juanito; á morir, á morir antes que todo se componga. Iban á revolver la esquina, cuando hete á la tia Sabañona, que lo mismo fue verlos les gritó.—Adonde vais, chicos? —A morir: la respondieron en cuarteto, aunque algo desahinado.— Eso si creo, dijo la tia, porque están ahí esos condenados de la Princesa, haciendo unas descargas de todos los demonios.—¿Están ahí? —Ahí mismo.—¿Pero dónde? —Ahí en la calle de Atócha.—Pues entonces... dijo el Cabo Gabriel, y sin acabar la frase se volvió á su casa. Los demás hicieron otro tanto, y Juanito llegó á la suya, calle de la Comadre de Granada, á tiempo que su linda esposa, la Esperancita, la enténada de la tia Cigüenza, decana de las castañeras del barrio, descolando un delantal para hacerse un pañuelo de vinda. Apenas le echó la vista encima, exclamó toda turulata.—De parte de Dios, te pido... No, chica, sino estoy muerto; —pues que ¿hemos ganado? —Lo dudo.—Pues como, cobarde! —Si es que he dado palabra de acabar unos borcugies.— ¡Por vida de...! Y se armo una pelotera conyugal, que en otra ocasión hubiera dejado algunas señas en las costillas de Esperancita; pero Juanito acababa de hacer acropio de prudencia, y fue suavizando á su esposa á punto de que á la ligra acostumbra cenasen y se acostasen. Ni fue solo el esposo el convertido; porque segun cuenta una sobrina suya de diez años, que duerme tabique enemigo, al cuarto de hora de haberse acostado le decía Esperancita á su consorte: —¡Ay Juanito! que bien has hecho en venirte á acabar los borcugies. Esos cincuenta reales mas tendremos mañana.

Nueva direccion de cartas, ó itinerario general del principado de Cataluña, puesto por orden alfabético y arreglado á ordenes superiores. Dado á luz bajo los auspicios del Sr. Administrador de correos, con algunas advertencias y adiciones, por don Vicente Ballesteros, oficial de la misma administracion de esta Capital.

En esta obra se da noticia de todos los pueblos, caserios, monasterios, santuarios y ventas ó mesones; la distancia de ellos á las cajas que corresponden, y de estas á la capital; dias y horas en que entran y salen los correos; demarcacion de cajas y sellos de todo el Reino y América; con varias notas y advertencias, para la mayor seguridad y acierto de la correspondencia: muy útil á todas las oficinas de Real Hacienda, al comercio y particulares; por ser muy distintas las demarcaciones de partidos y porregimientos á los correos. Un tomo en 4.º á la rústica.

Se hallará de venta á 5 rs. vn. en las librerías siguientes: En la de Sauri, calle Ancha, esquina á la del Regomí; Mayol, calle de Fernando VII; Cerdá y Saur, plaza de la Lana, y Soler y Gaspar, bajada de la Carcel esquina á la Frenera.

Variaciones mas notables ocurridas en los precios de la nota del dia 1.º de este mes.

En Tarragona hasta el dia 7. Trigo del país, 13 ½ á 15 ½ pesetas la cuartera; fuerte de Castilla, 12 ½ á 13 idem idem; de Aragon, 12 á 13. Centeno, 8 ½. Habichuelas, 12 á 13. Aguardiente holandá, 9 ½ libras la carga; refinado, 12 y 15. Vino de los bajos, 8 á 9 pesetas la carga; idem del Priorato, 9 á 10 idem idem.

En Reus hasta el dia 7. Aguardiente holandá, 9 ½ libras la carga. Aceite, 12, 10. Vino del Priorato, 10 ½ pesetas id. montaña, 10 á 10 ½; de los bajos, 9. Aceite viejo, 10 rs. el cantaró; idem nuevo, 8 ½ á 9.

En Tortosa hasta el dia 6. Aceite fino, 41 á 42 rs. el cantaró; idem común, 37 á 38; Algarobas, 10 rs. el quintal. Trigo, 48 á 52 rs. la cuartera. Cebada, 22 rs. idem. Maiz, 26 rs. idem. Madera, 32 á 44 rs. la carga.

En Cádiz hasta el 25 de octubre. Ninguna variacion en los precios de la nota anterior.

Cambios. Barcelona á corta fecha, ½ p. % daño. Sevilla, ½ p. % idem. Londres, 38 ¾ á 90 dias. Paris, 81 á 81 ½. nominal. Gibraltar, ½ p. % daño á corta fecha.

En Barcelona hasta el dia 8. Aceite de oliva para comer, 23 ½ á 24 sueldos el cantaró; de Tortosa, 23 á 23 ½; de Sevilla 23 á 23 ½. Azúcar de la Habana blanco, 15 ½ á 16 libras el quintal; quebrado, 14; surtido, 15 y 15 ½; mitad y mitad, 14 ½; Cuba blanco, 14 ½; quebrado, 13. Trigo del Vallés, 17 á 17 ½ pesetas la cuartera; de Aragon, 13 ½ á 15, de Valencia 18 á 19; de Suances blanquillo, 16 á 17 ½; de Bilbao, 14 á 16, de Gijon asturiano, 11 ½; de Málaga tierno, de 14 ½ á 15 ½; de Aguilas tierno, 14 ½ á 15; mezclilla de Sevilla, 13 á 15. Cebada de Cartagena, 5 ½. Maiz de Ampurdán, 7 ½ á 8. Habichuelas de Valencia, 12 á 12 ½; de Galicia, idem.

Nota. En la bolsa de Paris del dia 31 de octubre todos los efectos públicos subieron de precio. Los 5 p. % del 22 de setiembre fueron comprados á 102 f. 50 c. los 3 p. % á 75 f. 70 c. y los fondos españoles merecieron de 1 á 2 ½ p. % mas que el dia anterior.

Cambios. Londres, 38 á 38 ¾. Paris, 15 ¾ á 16 ¼ á varias fechas. Madrid, ½ % daño. Valencia, ½ % benef. Tarragona. id. id.

Titulos al portador de 4.º, 00. Vales no consolidados, 00. Deuda sin interés, 00.

BARCELONA.

IMPRESA DE A. BERGNES Y COMPAÑIA.